LA ENSEÑANZA COLONIAL DEL DERECHO EN LA VIDA INDEPENDIENTE.

Por: Isabel Goyes Moreno*

Presentación.

Aunque filosófica e históricamente la Universidad se define por su relación con la ciencia y con el desarrollo del conocimiento, en el caso de América Latina y específicamente en lo referente al devenir de los estudios de derecho en Colombia, su historia para nuestra desventura, es en buena medida la historia de la dependencia. No de otra manera, se entiende cómo la concepción educativa europea se haya trasladado y reproducido, casi sin ningún retoque, en los Colegios Mayores mediante las cátedras de teología y jurisprudencia. Esta situación no se alteró cuando el país alcanza la vida independiente, por el contrario gran parte del plan de estudios, los contenidos, los métodos de enseñanza y la organización administrativa se mantiene, aún más, las pocas innovaciones que implementan los jefes libertadores son cuestionadas con dureza y bien pronto erradicadas. Con esa perspectiva esta ponencia aborda cuatro aspectos: a) La enseñanza colonial b) El derecho en la vida independiente: De la Universidad Central a la Universidad Nacional c) La enseñanza del derecho en la regeneración. Finalmente se aportan algunas conclusiones.

1. La enseñanza colonial.

Como se sabe, a lo largo del siglo XVII algunas comunidades religiosas obtienen autorización para fundar las primeras universidades. Fray Bartolomé Lobo Guerrero funda el Colegio de San Bartolomé, Fray Cristóbal de Torres el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, la compañía de Jesús crea la Universidad Javeriana, institución que otorga los primeros títulos en jurisprudencia y teología. Popayán, Tunja y Cartagena también se concentran en estudios sacerdotales y jurídicos. Durante la colonia como puede inferirse, los estudios más importantes son los de jurisprudencia y teología, íntimamente ligados entre sí y ambos orientados por el poder eclesiástico que es en ese entonces, el mismo Estado, ya que existe una simbiosis entre los campos seglar y religioso.

De otra parte, en la colonia se hace necesario distinguir dos etapas: La estrictamente colonial y la colonial con atisbos modernizadores impulsada por los Borbones. En la primera etapa las escuelas y cátedras de jurisprudencia fueron regentadas exclusivamente por eclesiásticos siguiendo los contenidos y métodos de los centros educativos de la metrópoli; en el segundo momento se sintió el efecto del ideario de la Ilustración que acoge Carlos III de España, que pretende el centralismo político hacia la consolidación del poder real en entredicho, la reorganización de las finanzas públicas, el establecimiento de un nuevo orden económico, la secularización de la vida social y la delimitación de las esferas eclesiástica y civil, la reforma educativa y la inclusión en ella, de las ciencias útiles. De esta forma se moderniza la economía, con miras a explotar de una manera más eficaz las riquezas de sus colonias y asegurar un enfrentamiento exitoso con las nacientes potencias de Francia e Inglaterra.

* Docente Tiempo Completo Universidad de Nariño
Codirectora Grupo de Investigación "Currículo y Universidad".

Este espíritu reformista llegó a Hispanoamérica y a la Nueva Granada en el siglo XVIII con José Celestino Mutis, quien inicia en 1760 los estudios de Matemáticas en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, difundiendo desde su cátedra la física de Newton y la astronomía de Copérnico. El esfuerzo modernizador más significativo se da en 1768 cuando el fiscal Moreno y Escandón¹ propone un novedoso *Plan de Estudios*.

Los métodos de enseñanza son la gran preocupación del Fiscal, ya que hasta ese momento, una de las labores fundamentales de los maestros, es el dictado, justificada en la ausencia de textos. Estas prácticas van generando unos modelos pedagógicos que privilegian la memoria, la repetición irreflexiva, fomentando al mismo tiempo, la falsa idea de que el conocimiento es algo concluido, descontextualizado, immaculado y situado más allá de los intereses particulares.

La iniciativa conlleva una transformación metodológica, al “*contraponer el eclecticismo, para que los estudiantes se acostumbraran a pensar justamente*”² El cambio en los métodos implica la inclusión y el uso de textos para la enseñanza. Dada la política de la Corona respecto al impulso de las publicaciones, el Fiscal encuentra en esa decisión la alternativa que la educación de estas colonias requería con urgencia. “*Sería muy conveniente desterrar radicalmente de ambos colegios la nociva costumbre de dictar los maestros las lecciones, haciéndolas escribir a los discípulos,...según lo acordado para la universidades de España...*”³

Contrariamente a lo que se pretende, los pocos textos utilizados, no relegaron el discurso oral como se supuso, aumentando paradójicamente el uso de la memoria; ahora no se repetía solamente lo que decía el maestro, sino también lo que decían los textos. Sobre la validez de la memoria en el aprendizaje, los directivos del Colegio Mayor del Rosario y las autoridades educativas, que consideran que debe aprenderse “*(...) de memoria sin la menor falta las Instituta y las reglas contenidas en los títulos Verborum Significatione y de Regulis Juris*”⁴.

Si bien la reforma en la práctica coadyuva al deslinde de espacios y competencias entre el poder civil y el eclesiástico, los principios dogmáticos del catolicismo son tan fuertes que a ellos debieron atarse estas pretensiones, la educación siguió siendo escolástica y ahora con matices modernizantes. Estos intentos de cambio resultan fallidos, al menos en lo que al campo jurídico se refiere, puesto que durante toda la colonia a falta de textos y bibliotecas, predomina la oralidad como actividad central del docente y la copia fiel por parte de los estudiantes. Los pocos textos que se utilizan sirven para alimentar la transmisión verbal y los exámenes orales para comprobar si es correcto el sentido que se le ha dado al texto; he aquí las bases para la formación de un pensamiento dogmático, apegado al texto y a sus formalidades.

¹ Su propuesta de reforma educativa se presentó bajo la denominación “*Método Provisional e Interino de los Estudios que han de observar los Colegios de Santa Fe*” y se aprobó el 22 de septiembre de 1774

² SOTO DIANA, (1998). “Francisco Moreno y Escandón reformador de los Estudios Superiores en Santafé de Bogotá”. En: *Revista Historia de la Educación Colombiana*. RUDECOLOMBIA: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Número 1 p.44

³ HERNANDEZ, 1980. Citado por GAITAN BOHORQUEZ, Julio. (2002). *Huestes de Estado. La formación universitaria de los juristas en los comienzos del estado colombiano*. Bogotá: Centro editorial Universidad del Rosario, Colección Textos de Jurisprudencia

⁴ *Ibidem* p.119

2. La enseñanza del derecho en la vida independiente: De la Universidad Central a la Universidad Nacional.

Resulta muy interesante analizar ahora, el currículo que pone en marcha la república independiente, las diferencias o semejanzas con las anteriores prácticas docentes, para establecer si el derecho dio también su grito de independencia, o por el contrario, para los juristas los lazos coloniales resistieron y persistieron muchos años más.

El victorioso movimiento independentista consecuente con sus ideales de propender por una educación obligatoria y generalizada, como condición necesaria para mejorar el destino de los pueblos, expide el decreto del 6 de octubre de 1820, con la pretensión de formar “*ciudadanos libres en Estados democráticos*”. Con esta meta impulsa la creación de Universidades Públicas de Quito, Bogotá y Caracas. Merece destacarse el Decreto del 8 de noviembre de 1825 proferido por el General Santander cuyo artículo 1º señala: “*Los catedráticos de derecho público enseñarán los principios de legislación por Bentham, los principios de derecho político constitucional por Constat Lepage, y el derecho público internacional por la obra de Waltel*”.

Esta tendencia denominada “*civilismo benthamista*”, retoma los planteamientos de la Ilustración: democracia, derechos humanos, libertad, igualdad, soberanía y fraternidad con los cuales se pretende organizar los nuevos estados. Esta primera disposición nos indica, un primer intento de cambio curricular, pues del idealismo y la escolástica impulsados por España, se pasa a trabajar ahora, bajo la orientación de las doctrinas utilitaristas y especulativas, que era tanto como el paso del currículo clásico al currículo moderno y único para un país de grandes y agudas diferencias.

En relación con los métodos de enseñanza, se vuelven a escuchar las voces de rechazo de las prácticas memoristas aun en vigencia. Sin embargo, los historiadores dan cuenta de las intensas demostraciones de memoria que se desarrollan durante las clases y en los exámenes públicos, en los cuales los estudiantes hacen gala de su capacidad de repetir *al pie de la letra* los extensos contenidos de los cursos. Son estas demostraciones las que les aseguran el respeto social y el reconocimiento profesional.

En este plan de estudios también se regulan los certámenes públicos y los exámenes de los cursos de jurisprudencia. Este era un evento social y académico en el que se someten al juicio colectivo tanto el profesor que debe dar a conocer lo que ha enseñado, como los alumnos que se seleccionan para exponer dichos contenidos. Estas ceremonias son mucho más que una formalidad adicional del proceso formativo, cumplen otras funciones sociales relacionadas con:

(...) instancia de control por parte de la autoridad estatal de la ortodoxia de las doctrinas tramitadas en las instituciones del saber, de ceremonias de refuerzo simbólico de los lazos de cohesión corporativos y de sumisión a la forma de organización oficial de la sociedad, de canal de propaganda de la actividad estatal, de impulso a la educación y, en general de los postulados teóricos en los que se asentaba el ejercicio del poder (...)⁵”

A título de ilustración se transcribe los contenidos que ha juicio del catedrático de la asignatura de Derecho Político Eclesiástico del Colegio Mayor de Nuestra Señora del

⁵ GAITAN BOHORQUEZ. Op. Cit. P. 154

Rosario, Dr. Tomás Tenorio, deben ser sustentados por el joven Manuel Carrete en el año de 1825:

*“1. La potestad. Las llaves que el mismo Jesucristo concedió a su iglesia en el derecho, de determinar todas aquellas cosas que convengan para obtener la salud eterna de sus hijos. 2. En uso de este derecho puede la iglesia imponer penas espirituales a los pecadores 3. Entre estas penas la mayor es la excomunión que separa el excomulgado del cuerpo de la iglesia 4. Privándole solamente según las palabras del mismo Jesucristo de los bienes que corresponden a los fieles como miembros de ella 5. Más no de los que se le deben por Derecho Natura, Civil y de Jentes. En el Colegio M. del Rosario la tarde del 19 de los corrientes a la hora acostumbrada. Dirección General de Estudios. Bogotá julio 19 de 1825. Defiéndase”.*⁶

En relación con las cátedras y los contenidos de estas materias en los estudios de Jurisprudencia, no se encuentra ninguna diferenciación con el plan de estudios colonial, debido a la enorme influencia de la Iglesia Católica y a que el proceso de deslinde entre uno y otro poder es una mera aspiración de algunos sectores políticos.

Respecto al otro aspecto básico de la formación jurídica, que es el derecho civil resulta interesante observar los contenidos que en esta misma institución son temas de examen público, bajo la dirección del profesor Dr. José Duque Gómez. Las temáticas casi reproducen la tabla de contenido de Código Civil actual.

*“Estado de los hombres, patria potestad, matrimonio, dotes, donaciones de tierras, tutela, curadurías, restitución de menores, división de las cosas i modo de adquirir su dominio, prescripciones, servidumbres, testamentos, sucesiones intestadas, obligaciones y transacciones, compraventa, arrendamiento, compañía y mandato, contrato verbal, fianza, peñas o prendas, contrato literal, donaciones, leyes de manumisión i matrimonio (...) Las mismas materias se explicarán con arreglo a las leyes civiles de los romanos, que son fuente y origen de la legislación granadina.(...)”*⁷

El contenido de la asignatura derecho civil que se ha transcrito es prueba irrefutable de la afirmación hecha por Javier Ocampo quien manifiesta que en Colombia fue posible la fusión entre el positivismo y el iusnaturalismo, este híbrido tan sui géneris, que ya no es ni lo uno ni lo otro, es el que da origen a nuestro propio sistema jurídico calificado como *formalismo colombiano*⁸.

El 25 de marzo de 1826, el director general de estudios Doctor Félix Restrepo instala en la capilla de San Carlos, la Universidad Central de Bogotá y da posesión al Rector doctor Fernando Caicedo, designado por un período de tres años y quien debe vivir en la propia universidad. La Universidad queda facultada para otorgar los grados de bachiller, licenciado y doctor en jurisprudencia, medicina y teología.

El 3 de octubre de 1826 Francisco de Paula Santander en ejercicio de la ley de 18 de marzo del mismo año, expide el correspondiente plan de estudios de las clases de jurisprudencia, el cual contiene los contenidos mínimos de cada asignatura, así:

⁶ Citado por Gaitán Bohorquez Op. Cit. P. 164

⁷ Ibidem P. 212

⁸ Esta es la denominación dada por LOPEZ, Diego. (2004). La Teoría Impura del Derecho. Bogotá: Legis

Art.168 Principios de legislación universal y de legislación civil y penal. En la que se harían conocer las leyes naturales que regulan las obligaciones y derechos de los hombres. Los tratados de legislación civil y penal de Bentham. *Art.169 Derecho público político, constitución y ciencia administrativa.* El primero sería enseñado con la obra de Constant, *mientras hay otra más propia para una república.* Sobre esta base conceptual se explicará la constitución colombiana apoyándose en Montesquieu, Mably, Tracy, Fritot y demás obras clásicas. Sobre la ciencia administrativa, dará a conocer las funciones y obligaciones de los jefes de la administración, los principios de la ciencia, la teoría de las rentas e impuestos, elementos de agricultura, comercio e industria. Podrán consultar las obras de Bonis y la de Poiriez. *Artículo 170. Historia e instituciones de derecho civil, romano y derecho patrio.* Para la historia del derecho civil romano se recurrirá al compendio de antigüedades romanas de Heineccio y las instituciones por Vinio. El derecho patrio y las leyes positivas colombianas por sus propios códigos. Los principios del derecho español por la obra de Juan de Sala *Derecho Real de España.* *Art. 171.Economía Política.* Siguiendo la obra de Juan Bautista Say. *Art. 172 Derecho Internacional o de gentes.* De conformidad con la obra de Wattel , junto con un resumen de los principales tratados de Colombia. *Artículo 173 Derecho público eclesiástico, instituciones canónicas y disciplinas e historia eclesiástica y suma de concilios.* Un mismo catedrático debería asumir todos estos cursos, siguiendo a Lakis, Venespen, Marca, Bossuet y Covarrubias, Cavalari, Pellizia o Tomasini, Ducreux, Gmeneri, Fleuri y Martenne, Larrea y Carranza.

En el año siguiente 1827 comienzan las primeras protestas contra la obra de Bentham, presionando a la Dirección General de Estudios para traer de Europa un texto sustitutivo, entretanto los docentes debían explicar en sus clases los errores contenidos en estos *Tratados*. Los hechos lamentables ocurridos en la noche del 25 de septiembre de 1828, en que se atenta contra la vida del libertador presidente Simón Bolívar, son adjudicados al estudio de los principios de legislación de Bentham, por parte de jóvenes carentes de madurez y criterio.

Como consecuencia directa de este complot político resulta la primera modificación del Plan de Estudios de Derecho, en virtud del decreto del 12 de marzo de 1828, Simón Bolívar Libertador Presidente de la República de Colombia, abolió la enseñanza de los tratados de legislación de Bentham, así mismo en su artículo 2º faculta a las universidades para modificar los textos elementales de jurisprudencia y teología. En efecto, con fecha 20 de octubre de 1828 el Ministerio de Estado en el Departamento del Interior, Sección 2ª da a conocer las modificaciones que deberán ponerse en práctica de manera inmediata:

*“1. Que se ponga el mayor cuidado en el estudio y restablecimiento del latín, que es tan necesario para el conocimiento de la religión (...)*2. *Que se cuide que los estudiantes de Filosofía llenen la mayor parte del segundo año con el estudio de la moral y derecho natural (...)* 3. *Que quedan suspensas y sin ejercicio alguno por ahora las cátedras de principios de legislación universal, de derecho público político, constitución y ciencias administrativas (...)* 4. *Que cuatro años se empleen en el estudio del derecho civil de romanos, del patrio y de la jurisprudencia canónicas (...)* 5.*Que desde el primer año se obligue a los jóvenes a asistir a una cátedra de fundamentos y apología de la religión católica romana, de su historia y de la eclesiástica(...)* Por separado propondrá los medios que pudieran emplearse para conservar puras la moral y las costumbres de la juventud y preservarla del

veneno mortal de los libros impíos, irreligiosos y obscenos, que hacen tantos estragos en su moralidad y conducta... José M. Restrepo”⁹.

El Decreto de 5 de diciembre de 1829 adiciona el plan de estudios de tal forma que, primero se estudian las instituciones del derecho romano, luego las de España y posteriormente las nuevas de la república; a partir del tercer año se concentran en el derecho canónico, disposiciones eclesiásticas y las de la Iglesia de Colombia, al finalizar el cuarto año reciben el título de bachiller, sólo quienes desean títulos de licenciado y doctor en derecho tienen lecciones de principios de derecho internacional, legislación universal, economía, política, ciencia administrativa, literatura y bellas artes.

Entre 1833 y 1836 bajo la presidencia de Francisco de Paula Santander se retoma el proceso educativo que se había interrumpido al acabarse La Gran Colombia. La autonomía estatal frente a la Iglesia Católica hace posible el regreso de los textos de Benthan, que transitoriamente habían sido abolidos. No obstante, en 1836 al finalizar el gobierno del general Santander y pese a sus esfuerzos por modificar el sistema educativo colonial, tanto los métodos como las carreras de Derecho, Teología y Medicina continúan siendo las preferidas. En ese mismo año, el doctor José Duque Gómez catedrático de derecho civil del Colegio del Rosario al inaugurar los estudios de ese período, hace un llamado hacia una nueva organización que permita sustraer el conocimiento de la metafísica y atarlo a la experiencia sensible.

“En la segunda época vendría muy bien la enseñanza del arte de razonar con claridad i precisión, cuidando con mucho esmero de escoger entre autores o dictar cursos elementales acomodados a la edad i capacidad de los alumnos, sin entrar en esos ideologismos profundos, obrusos y metafísicos...”¹⁰

El empirismo y los esfuerzos por modificar el método de enseñanza son los grandes propósitos de estos primeros años de vida independiente. Generando fuertes tensiones, *Los elementos de Ideología* de Tracy y *Los principios de Legislación* de Bentham sustituyen la antigua metafísica por nuevas formas de teoría del conocimiento, este tránsito no es generalizado ni tampoco pacífico, todo lo contrario, en torno a estos postulados se desarrolla gran parte de la polémica educativa del siglo XIX, para terminar imponiéndose las formas más atrasadas.

Las reformas posteriores al Plan de Estudios y específicamente la contenida en la ley de mayo 10 de 1840, si bien indica las materias que debían enseñarse, deroga la designación de autores y textos, en señal de respeto por las creencias católicas mayoritarias de la población Por su parte, la ley 21 de 1842 proferida por el Partido conservador en el poder, pone en marcha la contrarreforma educativa, cuyos rasgos centrales pueden identificarse así: respeto a las tradiciones religiosas; fomento a las ciencias útiles y modernas; compatibilidad entre intervención del Estado y libertad de enseñanza.

2.1 La fundación de la Universidad Nacional.

Con fundamento en un proyecto de ley elaborado por José María Samper se expide la ley de 22 de Septiembre de 1867, reglamentada por el Decreto 3 de enero de 1868, que crea la primera y principal universidad pública del país, la Universidad Nacional de los

⁹ RESTREPO, José M. (1828) Gaceta de Colombia No. 378 p.3

¹⁰ Citapor por GAITAN BOHORQUEZ, Op. Cit. P.64

Estados Unidos de Colombia, con la finalidad de avanzar en el conocimiento, generar una cultura nacional y procurar la paz.

“Para que la Universidad Nacional cumpliera sus objetivos era necesario que alcanzara algunas metas, entre las cuales estaban difundir los modernos métodos de enseñanza; profesionalizar verdaderamente a los estudiantes, “crear un vínculo de unidad nacional”(…), fortalecer la enseñanza laica, libre y en armonía con los intereses de la república. Esto último solo podía llevarlo a cabo la Universidad Nacional, ya que los colegios privados no eran capaces de apartarse de los preceptos de la Iglesia Católica. La Universidad era la única que podía dar fundamento para separar a la Iglesia del Estado sin temer nada, porque había instruido a su pueblo”¹¹.

La universidad así concebida, se organiza con las escuelas de Derecho, Medicina, Ciencias Naturales, Ingenierías, Artes y Oficios, Literatura y Filosofía. De manera expresa señala que le compete al ejecutivo designar a los docentes, en una primera oportunidad, y que en adelante, es la propia universidad la que asume esta función. La enseñanza es gratuita para todos los que la soliciten y se sometan a sus reglamentos.

Como corresponde al ideario político liberal, los postulados educativos básicos son el libre examen y el pensamiento crítico, en la convicción que mediante la educación los seres humanos alcanzan la igualdad, en un escenario propicio para la democracia. El acceso al conocimiento ayudaría a que dirigentes ilustrados busquen caminos de concordia, la universidad también viabilizaba la meta de la paz; este saber adicionalmente, rompería por fin los lazos coloniales, lastre que impedía el avance y el desarrollo.

Algunas de las medidas implementadas por la institución universitaria en sus primeros años, son objeto de la más fuerte crítica, entre ellas, la que despierta mayores resistencias es la relacionada con la adopción, como textos de enseñanza obligatorios, de las obras producidas por Jeremías Bentham y los de Destutt Tracy¹²; hay quienes para contrarrestar estas políticas liberales proponen la creación de una universidad católica, respetuosa de las creencias de los colombianos, inclusive el propio rector Manuel Ancizar, opositor de esta medida académica, renuncia antes que aceptar la imposición de textos indebidos.

Para dilucidar una contradicción tan álgida se designa una terna conformada por Manuel Ancizar, Miguel Antonio Caro y Francisco Eustoquio Alvarez, expuestas las razones por cada comisionado, se establece que con excepción del último de ellos, los otros dos desapruaban su adopción. No obstante esta opinión, la medida obtiene el respaldo institucional y Ancizar se retira de la universidad. Inmediatamente comienzan las divergencias internas, en las cuales participan tanto los conservadores con los

¹¹ CORTES GUERRERO, José David. (2003). *Los debates político religiosos por la fundación de la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia. 1867-1876.* Informe de Investigación. Bogotá: División de Investigaciones. Departamento de Historia Universidad Nacional de Colombia. p. 17

¹² La discusión sobre estos autores se inaugura en 1826 cuando Santander impulsa su estudio en las facultades de derecho, fueron proscritos por el mismo Bolívar y más tarde por Mariano Ospina Rodríguez, Pedro Alcántara Herrán, en numerosos momentos de vida nacional, renace la polémica, a tal punto que puede afirmarse que este debate atraviesa todo el siglo XIX e inclusive alcanza los primeros años del siglo XX.

argumentos ya referidos, como también los liberales para los cuales esta decisión universitaria es violatoria de la libertad de enseñanza

Una reacción similar se vive con la utilización de estos tratados por parte de Ezequiel Rojas en el Colegio Mayor del Rosario, el docente conservador José Joaquín Ortiz expresó de manera airada: *“Para un católico aquí no hay cuestión posible. Si es verdadero hijo de la iglesia no puede vacilar en obedecer sus mandamientos. La rebeldía de una ciencia pretenciosa no es sentimiento católico. La Iglesia ha prohibido las obras de Bentham, porque no enseñan otra cosa que el más descarado paganismo”*¹³

Para el año de 1869 la discusión académica traspasa los muros universitarios, involucrando a diversos sectores sociales para los cuales, las ideas sensualistas y materialistas de estos autores, son atentatorias del sentimiento católico imperante en Colombia. Se denuncia entonces, que es nuestro país el único en América Latina donde en los centros educativos públicos se enseñan estas teorías, financiadas por el mismo estado. Se vuelve urgente contrarrestar el influjo de los librepensadores, con lo textos de autores católicos¹⁴, puesto que estas doctrinas solo buscan la emancipación de la razón humana, que es tanto como negar la existencia de Dios y la autoridad de la Iglesia.

La iglesia Católica a través de sus ministros toma parte directa en el debate y con fundamento en la infalibilidad del Papa, traer el argumento de la inclusión de estas obras en el Syllabus. Las pastorales de varios obispos y arzobispos insisten con vehemencia en la obligación de los católicos de oponerse a dichas clases de ideología y legislación. *“Con la enseñanza que allí se da a la juventud se destruye todo cuanto se ha hecho por su educación religiosa. Es allí donde se forma y se sostiene ese espíritu que en materia de religión no es nada ni cree en nada. Ved ahí la fuente en donde la presente generación y las venideras irán a beber el veneno que seca hasta en sus raíces la disposición natural del hombre para servir y adorar a Dios”*¹⁵. Prohibiciones y penas tan graves como la excomunión se anuncian para quienes lean o conserven esas obras y con mayor razón para los padres de familia que envíen a sus hijos a esos centros educativos ateos.

El transcurso de los años lejos de apaciguar el debate, lo radicaliza, los conservadores católicos intentan en varias oportunidades modificar la ley, y como esta alternativa no tiene acogida, aumenta el todo de las denuncias contra la universidad, calificada como taller de formación de materialistas. Entre los autores recomendados por la iglesia está la obra de Jouffroy y Rossi¹⁶ en la cual se combatía la tesis benthamista de la utilidad común. Posteriormente vienen las renunciaciones de los docentes Miguel Antonio Caro, José María Samper. La presión es tan fuerte que finalmente los estudiantes prefieren abandonar sus estudios que recibir las enseñanzas de Bentham.

¹³ ORTIZ, José Joaquín. (1868). *La moral de Bentham*. En: La Fe. No.1. Bogotá. Mayo 13. p. 34

¹⁴ Al respecto es importante recordar que mediante decreto de 27 de noviembre de 1820 se prohíben las obras de Tracy y Bentham; los tratados de Legislación de Bentham por decreto 22 de marzo de 1829 y la Deontología de Bentham por decreto 29 de enero de 1835

¹⁵ RESTREPO POSADA, José. (1966). Arquidiócesis de Bogotá. *Datos biográficos de sus preladados*. Tomo III. Bogotá: Academia Colombiana de Historia. p.117

¹⁶ La obra se denomina “Refutación del sistema de interés, o sea, del principio de utilidad”.

Miguel Antonio Caro, desempeña un rol trascendental en la definición del sentido y perfil que debe tomar la institución universitaria. La misma dedicación y esmero con que trabaja por la configuración del estado unitario, le dedica a las polémicas académicas y al rumbo por el que debe orientarse la universidad pública. Por eso, ataca con ahínco la proclamada educación laica, tachándola de atea, irreligiosa, anticatólica, masónica e inconveniente para el espíritu católico del pueblo colombiano. Se convierte de esta manera en un impulsor de la famosa *guerra de las escuelas*, bajo cuya orientación a cada centro educativo público, debe enfrentarse un centro educativo privado pero católico. Esta discrepancia se agudiza a tal punto, que las divergencias se vuelven irreconciliables, reservándose cada grupo el monopolio de la verdad, descalificando a su adversario por ignorantistas¹⁷ o ignorantísimos¹⁸.

Otro acontecimiento muy comentado en la sociedad bogotana es el protagonizado entre conservadores y liberales por la rectoría transitoria del doctor Antonio Vargas, quien implementa el estudio de Bentham y Tracy, esta conducta le genera la antipatía apasionada del doctor Caro, que no duda en calificarlo públicamente como no católico, al igual que al campus universitario, señalado ahora, como espacio propicio para de masones y enemigos de la iglesia. La ira de Caro llega a su máxima exasperación, a raíz del homenaje que el gobierno de Murillo Toro le rinde a la memoria del Ezequiel Rojas¹⁹, fallecido el 21 de agosto de 1873, ordenando que la Universidad Nacional, el Colegio del Rosario y demás instituciones escolares acompañen sus restos, izando además la bandera a media asta. La reacción de Caro y otros conservadores fue violenta, pues en su sentir el gobierno había tomado el cadáver de un enemigo de Cristo y lo había paseado por las calles acompañado de los estudiantes, “¿cómo duelo nacional, se preguntaban, si no había hecho más que propagar el utilitarismo y morir diciendo que no era católico?”²⁰

Como las contradicciones parecían no tener fin y entretanto la juventud recibía tan nefasta influencia, Caro haciendo eco de un reclamo que ya se extendía por varios círculos académicos y sociales, planea la creación de una universidad católica²¹, iniciativa que cuenta con el apoyo de los conservadores y del episcopado colombiano. Al instalarse en Segundo Concilio Provincial Neogranadino, el arzobispo de Bogotá, Vicente Arbeláez manifestó:

“La educación que los jóvenes han recibido y reciben hoy en la Universidad Nacional y en el Colegio de Nuestra Señora del Rosario, ya se la considere con relación a la doctrinas que allí se enseña, ya al espíritu que allí se les infunde, es la causa permanente de esa indiferencia o racionalismo negativo que profesan sus alumnos (...) Pero si esto no es suficiente, ahí están El Tolerante, El Racionalista y Los Anales de la Universidad, periódicos escritos por alumnos de aquellos establecimientos, en los cuales, a al vez que manifiestan su falta de instrucción religiosa, ostenta su profundo e implacable odio contra la Iglesia

¹⁷ Es la denominación que les dan los radicales a los conservadores, calificándose así mismos como instrucionistas o defensores del conocimiento.

¹⁸ Es el nombre dado por Miguel Antonio Caro a los radicales.

¹⁹ Liberal convencido, reconocido como fundador del Partido Liberal, adalid de las ciencias, la filosofía y el libre pensamiento, docente de ciencias políticas .

²⁰ CORTES GUERRERO, David. Op. Cit. p. 52

²¹ Con esta misma perspectiva, surge en el estado de Antioquia la Universidad que lleva su nombre, creada por los conservadores para enfrentar a la Universidad Nacional, desde las regiones.

Católica y sus ministros(...) Y después de lo que dejamos expuestos y de otra multitud de pruebas que podríamos aducir, ¿habrá todavía quien dude del espíritu anticatólico que la Universidad Nacional y el Colegio del Rosario comunican a sus discípulos?”²²

El Concilio culmina aprobando la creación de la universidad católica que llevaría el nombre de Inmaculada Concepción de María Santísima, tendría las escuelas de Ciencias Eclesiásticas, Jurisprudencia y Ciencia Política, Ciencias Naturales e Ingeniería, Literatura y Filosofía y Cirugía y Medicina. Su rector sería un sacerdote reconocido por su ciencia y ortodoxia. La propuesta se envía a Roma, sin embargo, la presión de los obispos que no asistieron impide que sea tramitada.

La última gran confrontación se da en 1876, en la cual tomaron parte activa muchos sacerdotes y obispos, entre los cuales ocupó lugar destacada el obispo de Pasto Canuto Restrepo, quien se enfrentó con sus superiores, debido a su posición intolerante e incendiaria. Varios obispos regionales apoyaron la guerra, que se presentó ante el imaginario colectivo como una guerra santa en defensa de la religión católica, era el enfrentamiento entre el bien y el mal, entre la civilización católica y la civilización atea. En todo caso, debe destacarse la beligerancia de las partes, para los conservadores era la lucha por la religión y la libertad, para la radicales era el levantamiento contra el progreso y el desarrollo, cuyos artífices son los sacerdotes, manipulando la ignorancia del pueblo.

El resultado final es la derrota del proyecto de reforma educativa de los radicales y el triunfo del conservatismo y la iglesia católica, victoria ésta que transforma colateralmente la Universidad Nacional, la que suspende actividades durante la guerra, para que muchos de sus estudiantes empuñen las armas y vuelvan más tarde a su universidad, reconvertida en otra institución. En el acto de reapertura interviene el estudiante Roberto Ancízar de la facultad de Jurisprudencia y manifiesta:

*“Al grito de guerra proferido por el fanatismo y el atraso, respondieron con airada indignación la Universidad y el Colegio del Rosario. Estudiante y profesores engrosaron las filas para defender la patria(...) Quedan atrás las tinieblas de la ignorancia, producto del vicio y el fanatismo para posarse en su lugar la bienechora ciencia”.*²³

Como puede deducirse del texto, la juventud tiene la convicción que la guerra fue desatada por el fanatismo religioso contra la ciencia y el conocimiento y que en efecto, esta fue esencialmente una guerra con causas educativas: la reforma del liberalismo radical de 1870.

Por eso, no extraña que durante el primer gobierno de Rafael Núñez se promulgue la ley 106 de 1880, en la cual se define la universidad como *“Una institución de Educación creada por la ley y sostenida con fondos nacionales, para dar pública y gratuitamente enseñanza secundaria y profesional, la cual se integra con las facultades de Jurisprudencia, Ciencias Naturales, Medicina, Filosofía y Literatura; la Escuela de Ingeniería fue separada de la Universidad.*

²² RESTREPO POSADA, José. *Arquidiócesis de Bogotá: Datos biográficos de sus prelados*. Tomo III 1868-1891. Bogotá: Academia Colombiana de Historia. p. 183,184

²³ ANALES DE LA UNIVERSIDAD, (1877). Sesión de distribución de premios. Volumen IX No. 83. Bogotá: Universidad Nacional p. 241,244

Se replantea una vez más, el tema de la autonomía, para hacer compatible la libertad de conciencia con las creencias católicas. El Consejo Académico (integrado por destacadas figuras liberales y conservadoras como Santiago Pérez, Manuel Ancizar, José Ignacio Escobar), es la máxima autoridad universitaria, depende del poder ejecutivo que designa Rector y docentes. Se elimina todo elemento de autonomía, bajo la convicción de toda descentralización en asuntos de enseñanza es contraproducente.

Esta tendencia clasista, se concretó en el reglamento del 7 de agosto de 1890, mediante el cual se adoptó el plan de estudios de Derecho en la Universidad Nacional, en el que subsistía por un lado, el ordenamiento jurídico español de origen señorial, y por otro lado, las disposiciones del nuevo derecho burgués, contenidas especialmente en el Código Civil de clara influencia francesa, adoptada en Colombia desde 1870. Estas dos tendencias informarán la academia de aquellos años y permanecerán sin mayores cambios durante la vigencia de los gobiernos de la hegemonía conservadora, esto es hasta 1930.

El claustro que en épocas del radicalismo liberal había servido de espacio por excelencia para apasionados debates en torno a la organización feudal española frente a las revolucionarias formas del liberalismo burgués, o acerca de los postulados del socialismo utópico versus el socialismo católico y el socialismo de estado, sufrió un cambio radical con la expedición del reglamento del 7 de agosto de 1890, en virtud del cual se adoptó el siguiente plan de estudios: Instituciones de Derecho Romano y su historia, Instituciones de Derecho Español y su historia, Filosofía del Derecho, Derecho Público de los pueblos antiguos y modernos, Derecho Civil Patrio (dos cursos), Derecho Internacional Público y Privado, Derecho Mercantil Comparado, Derecho Público Eclesiástico, Economía Política, Derecho Procesal Civil, Civil, Penal y Práctica Forense, Derecho Penal y Pruebas

La reglamentación en comento, establece que sólo podrán ingresar a estos estudios, quienes profesen la religión católica, apostólica y romana; estudiantes y profesores quedan de esta manera enajenados a un pensamiento hegemónico, que impide el desarrollo libre de las ideas. El memorismo, la repetición irreflexiva, la imposibilidad de análisis, se convierten en la pedagogía imperante en aquellos años. La nómina docente también fue modificada, abandonando la enseñanza tanto docentes pertenecientes al radicalismo liberal, como humanistas de los grupos de derecha.

El profesor Edmond Champeau²⁴, elabora en octubre de 1894, el Plan de Reformas y Programa de Estudios para la Escuela de Derecho de la Universidad Nacional de Colombia²⁵. Su proyecto curricular crea dos ciclos formativos: un primer nivel que conducía al título de licenciado con duración de tres años y un segundo nivel para acceder al doctorado, mediante estudios adicionales de 4 años.

Siguiendo las tendencias de la formación jurídica en Europa, especialmente en Francia y España, se hace especial énfasis en el estudio de los principios, teorías y razonamientos jurídicos, contenidos éstos que garantizarían el carácter científico de la enseñanza del derecho. Champeau es enfático al “(...) *recordar que la Escuela de Derecho no es una*

²⁴ Desempeñó la Rectoría de la Facultad de Derecho entre los años 1897 a 1899.

²⁵ UMAÑA LUNA, Eduardo.(2004). La reforma de los estudios de Derecho propuesta por el profesor Edmond Champeau. 1894. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

escuela profesional y, que por consiguiente, allí deben estudiarse los principios y las teorías antes que los pormenores de las disposiciones” .

El plan de estudios correspondiente a esta fundamentación teórica es el siguiente: Derecho Romano y Derecho Civil, se proponía un estudio técnico del Derecho Romano junto al conocimiento del Código Civil elaborado por don Andrés Bello; Economía Política, dada la importancia de esta asignatura para el estado unitario, se proponía que estos estudios tuvieran duración de un año; Derecho Canónico, teniendo en cuenta el mandato constitucional y el Concordato, así como los efectos civiles del matrimonio católico, el conocimiento de las instituciones y normas eclesiásticas adquirió gran importancia. Los abogados canonista atienden los trámites antes las autoridades canónicas; los principios de la Filosofía del Derecho, en criterio del profesor Champeau, constituyen la esencia de la formación jurídica, por tanto, proponía estudiar de manera profunda la Filosofía y posteriormente aplicarla al mundo del derecho, con el fin de evitar el contacto con los mandatos de la ley positiva, sin contar herramientas teóricas que orienten su conocimiento; Derecho Público Interno, se pretende con esta asignatura acercarse al conocimiento de los derechos públicos garantizados por la Constitución Nacional y Derecho Administrativo.

Los currículos se ajustan a los intereses de los grupos en el poder y la universidad queda una sumida en el mutismo y la oscuridad, los estudios de derecho desempeñan un rol decisivo en el afianzamiento del statu quo, del orden público recién impuesto y de la defensa de los valores patrios. Por lo mismo, no fue posible la consolidación de una universidad autónoma en el saber y en la ciencia, responsable frente a su entorno y autorregulada en su ejercicio cotidiano. Este es nuestro ingreso al siglo XX, el que perduró hasta la expedición de la Carta Política de 1991.

4. Conclusiones.

- El estado colonial interesado en consolidarse y en contrarrestar los efectos disociadores, se empeña también en asumir el control de la docencia, tanto predeterminando sus contenidos, como señalando expresamente los textos que deben guiar el aprendizaje e inclusive los sistemas evaluativos. Si a los anteriores razonamientos agregamos el papel social del derecho como regulador de la convivencia, podemos entender el interés directo de la corona española en los estudios jurídicos y teológicos, estrechamente imbricados entre sí, ya que las normativas canónicas, eclesiásticas, romanísticas y privadas son difícilmente diferenciables en cuanto a los intereses que amparan y defienden.

- El punto más álgido del currículo independentista es la introducción de dos cátedras que llevan el mismo nombre de los textos de Bentham, esto es, Principios de Legislación Universal y Tratado de Legislación Civil y Penal. En torno a las tesis de Jeremías Bentham gira la discusión político jurídico de buena parte del siglo XIX, polémica que tiene como escenario principal la enseñanza en las facultades de derecho. La tensión permanente entre benthamistas y antibenthamistas contribuye de manera decisiva a marcar la impronta del pensamiento jurídico colombiano.

- Sobre las prácticas descritas lo primero que debe decirse, es que los ritos eran idénticos a los de la etapa colonial, a lo cuales ya se hizo referencia, lo segundo es que

mediante estas acciones rodeados de toda la solemnidad imaginable, se involucra a la sociedad en el funcionamiento, nivel y contenido de estudios tan caros a todos como los de jurisprudencia, logrando que la educación jurídica cumpla ese doble rol que se le ha asignado a través de los tiempos, como reproductora del statu quo y como instrumento de control social, baste recordar que generalmente todo acto de sustentación es dedicado a alguna autoridad o personaje de gran importancia pública.

- La Constitución de 1991 adoptó la fórmula política del Estado Social de Derecho, lo que de por sí, además de numerosos artículos del Estatuto Superior, implicaron un cambio radical en la concepción, la hermenéutica y el ejercicio del derecho, a los que se oponen una ya muy larga tradición de arbitrariedad, intolerancia, unicentrismo y minoría de edad kantiana. Ese es el reto de la hora presente.

5. Bibliografía

ANALES DE LA UNIVERSIDAD, (1877). Sesión de distribución de premios. Volumen IX No. 83. Bogotá: Universidad Nacional p. 241,244

CORTES GUERRERO, José David. (2003). *Los debates político religiosos por la fundación de la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia. 1867-1876..* Informe de Investigación. Bogotá: División de Investigaciones. Departamento de Historia Universidad Nacional de Colombia. p. 17

GAITAN BOHORQUEZ, Julio. (2002). *Huestes de Estado. La formación universitaria de los juristas en los comienzos del estado colombiano.* Bogotá: Centro editorial Universidad del Rosario, Colección Textos de Jurisprudencia.

LOPEZ, Diego. (2004). *La Teoría Impura del Derecho.* Bogotá: Legis

ORTIZ, José Joaquín. (1868). *La moral de Bentham.* En: La Fe. No.1. Bogotá. Mayo 13. p. 34

RESTREPO, José M. (1828) Gaceta de Colombia No. 378 p.3

RESTREPO POSADA, José. (1966). Arquidiócesis de Bogotá. *Datos biográficos de sus preladados.* Tomo III. Bogotá: Academia Colombiana de Historia. p.117

SOTO DIANA, (1998). “Francisco Moreno y Escandón reformador de los Estudios Superiores en Santafé de Bogotá”. En: *Revista Historia de la Educación Colombiana.* RUDECOLOMBIA: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Número 1 p.44

UMAÑA LUNA, Eduardo.(2004). *La reforma de los estudios de Derecho propuesta por el profesor Edmond Champeau. 1894.* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia